



**“La vida en la Tierra es un mortal combate mano a mano, entre la ley del amor y la ley del odio”. José Martí**

## Me montaron a la fuerza, por dos días ni comí ni tomé agua



La vicepresidente nacional del CID, Yanelis Jiménez Trejos, fue detenida el domingo 2 de septiembre como a las 11 de la noche en la carretera Central de Ciego de Ávila por tres hombres vestidos de civil en un carro Lada. Esta fue su experiencia: “Cuando se bajaron

del auto en mala forma me dijeron que yo no iba a viajar a ningún lado. Aunque yo me resistí al arresto, dos de ellos me aguantaron por los brazos y el otro me revisó todo el cuerpo. Sabían que yo no tenía miedo y que no hay amenazas que frene a los que luchamos por la libertad de un pueblo. Me montaron a la fuerza y me llevaron para instrucción penal en Ciego de Avila, más conocido como “El Técnico”. Allí me recibió un oficial que nunca se identificó, solo me dijo que él sabía que yo iba para Santo Espíritu a visitar a Henry Lazo y que me iba a quedar

detenida ahí por varios días”.

“Cuando me hicieron la ocupación de mi bolso me decomisaron 1600 pesos moneda nacional que, según ellos, era dinero subversivo y yo no podía hacer reclamación. Después que ese oficial se cansó de ofenderme y decirme que nadie me iba a encontrar, que yo era una contrarrevolucionaria que organizaba grupos terroristas, me llevó para el calabozo dónde permanecí por dos días sin comer ni tomar agua”.

“Posteriormente, después de llevar un día en el calabozo, el mismo oficial me acusó de querer viajar a Holguín a realizar actividades contrarrevolucionarias. El martes en la tarde fui puesta en libertad bajo restricción de salidas de mi provincia, a no ser un caso de muerte en mi familia. Esta prohibición fue realizada por la inseguridad del estado de forma verbal, sin ningún documento jurídico que ampare tal sanción”.

“Estos esbirros cobardes saben que yo no tengo miedo y que no hay amenazas que frenen la valentía de quienes luchamos por la libertad de un pueblo. ¡La lucha continua! ¡Viva Cuba Libre!”.

## El hombre que Putin quería asesinar



En 2006 el coronel Sergei Skripal, acusado de haber sido un doble agente al servicio de Inglaterra, fue condenado en Moscú a 13 años de prisión. Sin embargo, en 2010, en el aeropuerto de Viena en Austria, Skripal fue



liberado en un intercambio de 4 prisioneros por 10 espías rusos arrestados por el FBI. Skripal se mudó a Inglaterra donde compró una casa en la región de Salisbury (suroeste inglés) a la que se llevó a su familia. El 4 de marzo de 2018, Skripal de 66 y su hija Yulia de 33, fueron envenenados con un gas conocido como Novichok, un agente nervioso fabricado en los laboratorios soviéticos en los años 70. Ambos se contaminaron al tocar la manilla de la puerta de su domicilio. El Novichok es un veneno que ha sido considerado por expertos como “una tortura imposible de imaginar”.

Posteriormente, el 30 de junio, la pareja inglesa de Charlie Rowley y Dawn Sturgess, se intoxicaron también accidentalmente, en la cercana población de Amesbury, con la misma sustancia, contenida en un frasco de perfume hallado en un contenedor, lo que resultó en la muerte de Sturgess. El único antecedente de un ataque con este agente químico data de los años ochenta, cuando un científico de nombre Andrei Zheleznyakov se contaminó accidentalmente con el gas. Hepatitis, ataques de epilepsia y daños irreparables en el sistema nervioso fueron algunas de las consecuencias que finalmente le trajeron la muerte al investigador soviético. Los médicos británicos no han revelado todavía cual fue el tratamiento de choque aplicado a los Skripal. Se especula que pudo ser con atropina, extraída del arbusto belladona que se suele inyectar junto a la pralidoxima como defensa contra las armas químicas. Un mes después del ataque, Yulia despertó y de acuerdo con los doctores está fuera de peligro, pero este no fue el caso de su padre Sergei, que pasó mas tiempo luchando por su vida hasta salvarse. Fotos: Sergei Skripal y su hija Yulia y el coronel Skripal cuando era agente del servicio de espionaje military ruso (GRU).



El secretario de Estado británico de Seguridad, Ben Wallace, acusó el jueves 6 de septiembre al presidente de Rusia, Vladimir Putin, de ser responsable “en última instancia” del ataque con el gas venenoso

“Novichok” contra un ex espía ruso y su hija que viven en Inglaterra. Putin es responsable «en última instancia», dado que «es el presidente de la Federación rusa y su Gobierno controla, financia y dirige la inteligencia militar -el GRU- a través de su ministro de Defensa». «No creo que nadie pueda decir que Putin no controla el Estado», señaló Wallace, que observó que el presidente «está rodeado» de agentes del GRU antiguos y actuales.



Las autoridades inglesas describieron en detalle y demostraron con fotografías los movimientos de los dos agentes de espionaje rusos sospechosos de haber intentado asesinar a

Sergei Skripal y a su hija. Ambos llegaron al aeropuerto de Gatwick en Inglaterra con pasaportes rusos a nombre de Alexander Petrov y Ruslan Boshirov, el 2 de marzo de 2018. Se hospedaron en el Hotel City Stay en Bow Road al este de Londres. En este hotel luego se encontraron trazas del agente tóxico “Novichok”. Al siguiente día se dirigieron en una misión de reconocimiento a la ciudad de Salisbury, donde vivía Sergei Skripal. Un día después, el 4 de marzo, regresaron a Salisbury donde rociaron con el agente tóxico el llavín de la puerta de la casa de Skripal y esa misma noche volaron de regreso a Moscú desde el aeropuerto de Heathrow. Inglaterra ha expulsado a 23 diplomáticos rusos y a sus familiares y 29 países, incluyendo los Estados Unidos, Canadá, Alemania y Francia, expulsaron a 145 oficiales rusos. La NATO en Bélgica, Tratado del Atlántico del Norte, expulsó a 10 diplomáticos rusos de su representación. En Inglaterra han muerto 14 personas que los servicios de inteligencia de Estados Unidos vinculan a Rusia.